

LA CRÓNICA

# Gineceo en la encrucijada

ARCADI ESPADA

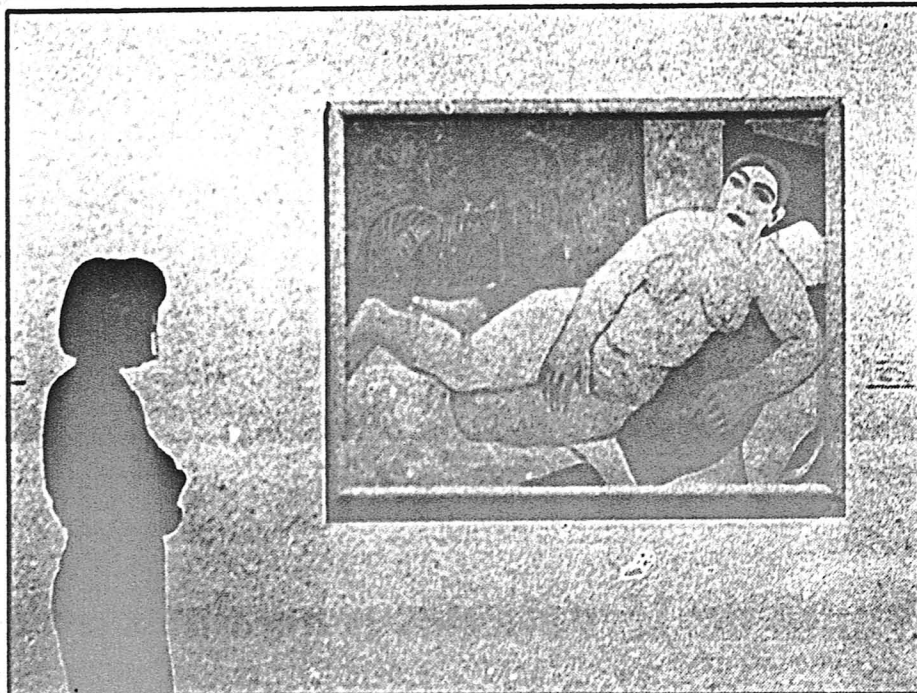
Hace 21 años que entró a trabajar en el Museo Picasso y lleva 11 como directora. Su museo es cada año, sistemáticamente, el más visitado de la ciudad. Picasso tira y tirará todavía durante mucho tiempo. El museo está muy cerca de la autofinanciación: eso quiere decir, con exactitud, que cuesta muy poco dinero a los barceloneses, lo que es una excelente novedad en el paisaje de la cultura ciudadana. Afronta ahora un proyecto de ampliación, todavía financieramente inmaduro, y la necesidad de redefinir su concepto, encrucijada en la que se hallan la mayoría de los museos del mundo. María Teresa Ocaña, la directora, encaja con sinceridad intelectual esta circunstancia.

— No estoy segura del tiempo que viene, a qué engañarse. Los museos están cambiando, pero no se sabe hacia dónde. O yo no lo sé, al menos. Hace meses estuve en París visitando la ampliación del Louvre. Da que pensar. Al lado de unas colecciones de mucho relieve hay una formidable concepción del espectáculo, una dimensión comercial que atrae a las masas. Yo no sé si Virgin o Courrèges deben estar dentro del Louvre. Lo único que sé es que esto no era previsible. Al menos para mí. En fin, incorporar el museo a esta situación general de tierras movedizas de la cultura, bueno, ése es el reto.

María Teresa Ocaña, como Cristina Mendoza —la directora del Museo de Arte Moderno—, como Trinidad Sánchez-Pacheco —responsable del Museo de Artes Decorativas—, como María Teresa Malet —directora de la Fundación Miró—, como Eloísa Sendra —antigua responsable de los museos municipales—, forma parte de una generación de mujeres que llegaron a los museos y a la cultura, en un sentido general, cuando ésta no gozaba todavía de la dimensión pública actual y cuando no era todavía una plataforma de proyección personal e institucional. Aprendieron lo que saben sobre la marcha, distinguiendo sus propios errores casi a ciegas, lidiando con presupuestos muy marginales y con la sensación de que la cultura museística era una especie de gineceo tolerado, pero inofensivo y autáquico:

— La verdad es que en cuando los museos empezaron a ser considerados como una valiosa moneda de cambio, es decir, como un cierto instrumento de poder, los hombres iniciaron su ofensiva. Y la verdad, también, es que las mujeres no hemos sabido defendernos con eficacia.

La señora Ocaña observa el paisaje de la



Una de las obras de la exposición sobre los vanguardistas rusos.

CONSUELO BAUTISTA

cultura barcelonesa, las nuevas infraestructuras proyectadas, los altos presupuestos de gestión de algunos de estos nuevos centros, con cierto escepticismo desesperanzado. Una cuestión es la crisis y otra el reparto de la crisis.

## Sentimiento de derrota

— No negaré un cierto sentimiento de derrota, ante el cual me rebelo, pero ante el que también me siento atrapada. Yo creo que desde el punto de vista de la lógica interna de este museo, ahora debiera ser el momento de darle un gran impulso. Un impulso decisivo que permitiera, por ejemplo, completar nuestras colecciones. Mi gestión, desde este punto de vista, no es suficientemente fructífera, lo reconozco. Yo no he conseguido imponer este museo como una prioridad cultural de la ciudad. Eso me duele. Yo admito que no hay dinero, me creo que no hay dinero, pero entonces no debe haber dinero para nadie. Y la política de prioridades culturales, no ya municipales, sino generales, yo no la entiendo demasiado, la verdad.

El Museo Picasso muestra ahora esa insurgente exposición sobre los vanguardistas rusos que se verá acompañada en junio por un ciclo de conferencias sobre las vanguardias en cuyo diseño ha intervenido activamente Félix de Azúa y que contará con la participación de Robert Hughes, Octavio Paz, Pierre Bourdieu, Pere Gimferrer, Tomás Llorens y Marc Fumaroli, entre otros. Un ciclo que ha de preguntarse —a los 100 años convencionalmente dispuestos de su nacimiento— por la identidad contemporánea de la vanguardia, por su frontera, por su propia posibilidad de ser. Es un ciclo de duda y de interrogantes que parece ceñirse estupendamente al propio estado de ánimo de la señora Ocaña. Alguien, una entre tantos, que lleva más de veinte años trabajando por la cultura barcelonesa y que —prendida en el gineceo— aprendió a quejarse con relativa calma. Y que ahora —el gineceo vulnerado y el museo convertido en un escenario de poder— pretende obtener rédito de la tierra movediza. Algo más que el mínimo rédito de no ser engullida.

Borre  
MOI  
en Lé  
millon

El minis  
Transpo  
(MOPTM  
ayer que  
converti  
años en e  
taluña, d  
provinci  
ese perio  
bitante h  
día españ  
hemos in  
de 100.00  
en este  
construye  
vergadura  
sonomía  
canalizaci  
puente y

El min  
helicópt  
una peti  
para con  
queológico  
margen iz  
tar 2.000  
carece de

Sobre  
autovía d  
entre Cerv  
anunció  
MOPTM  
partes afe  
ayuntami  
la alternat

Borrell  
por demon  
puradoras  
que tienen  
el Nogue  
guerra Pall  
Fluvià, y  
tamento e  
ciar el 86  
obras, lo  
versión de

El cons  
la ermit

El consul  
na. Alain  
los estrago  
pas de Nap  
Mare de N  
de Mar (S  
que se ha  
en su país  
gar los ga  
visitó los  
con el alc  
Telm Zara

Muere t  
naufrao

Paralizada una demanda civil  
porque todos los documentos

El fallo de una bomba de agua  
obliga a poner la central